

## DE LA NOVENA CONFERENCIA DEL CONSEJO DE EDUCACION SUPERIOR DE LAS REPUBLICAS AMERICANAS (CHEAR) VIÑA DEL MAR, 26 DE FEBRERO A 3 DE MARZO DE 1967.

Con la participación de educadores universitarios de los países latinoamericanos, Estados Unidos, Canadá, Las Antillas y Francia se reunió la IX Conferencia del CHEAR en nuestro país, dedicando su atención a examinar varios problemas claves que se plantean a la educación superior frente a las actuales circunstancias de la sociedad, tales como:

- La Universidad y los problemas del desarrollo urbano.
- El impacto del crecimiento demográfico en la Universidad.
- La agricultura, la alimentación y la Universidad.
- La administración universitaria: nueva perspectiva de la autonomía universitaria.

SINTESIS DE LA CONFERENCIA DICTADA POR EL SEÑOR FELIFE HERRERA ACERCA DEL TEMA:

### LA UNIVERSIDAD Y LA CIUDAD

La Universidad se proyecta hacia el medio urbano mediante cinco diferentes acciones, que pueden expresarse del modo siguiente:

- 1) Como función económica definida.
  - 2) Como centro cultural.
  - 3) Como parte del sistema educacional urbano.
  - 4) Como agente de cambio.
  - 5) Como institución de servicio técnico.
- 1) Siendo la educación superior una de las funciones que de manera más exclusiva se liga al conjunto de actividades típicamente urbanas, la relación ciudad-universidad se da siempre, aunque con diferencias relativas de grado y modalidad. La forma más vigorosa de esta asociación la encontramos en el caso de la "ciudad-universidad", al modo de Oxford, Stanford, Salamanca, Padua, etc. Allí, por ser la función universitaria la más importante de las actividades urbanas, la economía se mueve como consecuencia de la acción de dichas corporaciones. La "ciudad universidad" cumple una función nacional y, frecuentemente, internacional, ofreciendo un servicio especializado de orden técnico, científico o cultural que se exporta y traduce en ingresos personales, especialmente ventajosos para la economía local.

La actividad universitaria es, en consecuencia, importante factor dinámico de la vida urbana y debe ser considerada en cualquier apreciación acerca de la ciudad.

2) Las funciones culturales, como el desarrollo de las artes, el intercambio y promoción intelectual y las actividades de difusión, han estado tradicionalmente vinculados a la vida universitaria en América Latina y su efecto, debidamente reconocido. Lo que falta lograr aún es una extensión y popularización de las actividades culturales a los grupos masivos de población. Una concepción dinámica del pensamiento universitario, capaz de reconocer una imagen de la sociedad urbana contemporánea e incorporar esta imagen a los aportes de la ciencia moderna, constituiría, sin duda, un factor de modernización eficiente y efectivo, si logra penetrar la cultura de las grandes masas urbanas.

3) A partir de un cierto volumen de población, la ciudad, cualesquiera que sean sus características, necesita una Universidad. Porque la educación superior es, efectivamente, indispensable por consideraciones diferentes a las del interés nacional. En este nivel superior se sitúan, además de las formas regulares de educación académica (profesionales), otras formas de educación técnica superior y actividades interdisciplinarias.



Felipe Herrera

Y mientras, por una parte, la investigación se especializa en un grado inalcanzable por organismos aislados, por otra parte se universaliza y cumple funciones integradoras con relación a un creciente número de especializaciones profesionales.

Considerando el importante papel que la Universidad cumple como agente dinamizador de la movilidad social, se hace indispensable el estímulo a las oportunidades educativas para los grupos sociales que, normalmente, no tienen acceso a la universidad.

En síntesis, las normas superiores del conocimiento científico que proporcionan las universidades, corresponden a una función urbana especializada y comparable a las de la alta administración o de las finanzas con respecto al resto del país. 4) Es justamente, a través de una concepción dinámica de la cultura que puede verse al intelectual moderno, básicamente, como un creador de innovaciones sociales. Dentro del contexto de la ciudad, la universidad debe colocarse, también, a la vanguardia del pensamiento creador.

Ser agente de cambio, en los momentos en que una profunda transformación se está llevando a cabo en todo orden de cosas es, posiblemente, la más importante misión que pueden ejercer las universidades de América Latina. Felizmente, constan ya, a este respecto, ejemplos importantes.

5) La asociación que existe entre el interés académico por muchos de los problemas urbanos con la necesidad recíproca de la comunidad, de disponer de elementos de información y consulta sobre los aspectos teóricos de estos problemas, abre el camino para una importante forma de participación universitaria en la vida urbana.

La cooperación universitaria con organismos de administración o planificación urbana y regional, además de beneficiar a la ciudad con información objetiva e imparcial, actuará dentro de la universidad, como un seguro contra el academicismo, al llamar la atención de sus miembros hacia una problemática de la realidad cotidiana, que, a la postre, vendrá a enriquecer los puntos de vista de la universidad y estimular su interés hacia nuevas posibilidades de aplicación del conocimiento científico.